

DESAFÍOS

*La revista del Centro de Estudios,
Capacitación y Formación: comunidad,
salud y salud mental.*



En este número:

- El desafío de las Ciencias Sociales en la Contemporaneidad
- "A pesar de lo negro que pinta el panorama"
- Día internacional de la Salud Mental
- Trabajando desde el arte
- Humor y Poesía

STAFF

DIRECTORA Mgter Laura de Perini

COORDINACION DE DISEÑO Y DIAGRAMACION Lic. Rosana Benitez

COMITÉ DE REFERATO

Dr. German Britch. **MSP (MISIONES)**

Lic. Carlos López. **MSP (MISIONES)**

Esp. Cristian Garrido. **UNAM (MISIONES)**

DESAFÍOS
ISSN 2422-796X

saludmentalfhycs@gmail.com
TUCUMAN N° 1876- PLANTA BAJA
POSADAS, MISIONES

Editorial

El Equipo de Salud Mental Comunitaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones presenta esta propuesta de comunicación, intercambios, debates, reflexión que denominamos “desafíos”... entendiendo que se trata de un nuevo reto orientado a construir juntos un nuevo camino. Si bien hay dos caras visibles (Rosana y Laura), este trabajo es producto de la participación activa de muchos amigos, compañeros de distintos trayectos de la vida y colegas, que han aportado horas de trabajo para pensar, analizar, reflexionar y proponer una herramienta de comunicación que permita socializar las actuaciones en el campo de la salud mental comunitaria, sus limitaciones, sus potencialidades, sus desafíos, etc.

Hace cuatro años, de la mano de Alicia, Germán y Carlos empezamos a soñar la construcción del campo de la “salud mental comunitaria” en el ámbito de la SInvyP de la FHyCS, y así empezamos a transitar distintos “desafíos”: de formación, de investigación y de extensión, en el marco de los principios de la Ley Nacional de Salud Mental: “derecho, respeto, compromiso, profesionalidad, etc.”

En el campo de la formación de postgrado comenzamos con la propuesta del “Diplomado en Salud Mental y Derechos Humanos” (Resol. HCD N°037/2012 y continuamos con “Salud y salud Mental Comunitaria” (Resol. HCD N° 217/2013), y a nivel de grado estamos dictando el Seminario Optativo de “Trabajo Social y Salud Mental” para la Licenciatura en Trabajo Social de la FHyCS.

En el campo de la investigación hemos conformado un equipo de docentes, graduados y alumnos trabajando en el Proyecto de Investigación 16H 372: “Los Equipos Interdisciplinarios en el abordaje de la salud mental comunitaria, la experiencia en la Provincia de Misiones 2013-2014”y en el marco de la extensión, se conformó el “Centro de Estudios, Capacitación y Formación: comunidad, salud y salud mental”. (Resolución HCD N° 236/2013).

Ups!!! ¿Son muchas actividades?!! Lo bueno es que no estamos solos, para el desarrollo de estas propuestas estamos acompañados por la gestión de la FHyCS, en especial por la actual Decana, la Secretaría de Investigación y Postgrado, el Equipo de trabajo de la Secretaría de Extensión, la Dirección de la Carrera de Trabajo Social, la Dirección Provincial de Salud Mental y los referentes de la Dirección Nacional de Salud Mental, que representan a muchísimas personas que nos brindan apoyo, ideas, trabajo, propuestas, conocimientos, experiencias, etc.

Esta publicación, otro desafío, consiste en iniciar una red de contacto multiactoral con quienes cotidianamente a través de sus prácticas profesionales trabaja para promover y fortalecer el campo de la salud mental comunitaria en la Provincia de Misiones, buscando que este espacio de comunicación se constituya en una herramienta de socialización de la discusión y difusión de diversos temas. Y, fundamentalmente, porque entendemos que las distintas prácticas, saberes y voces deben estar presentes. Por ello, esta publicación tiene por objetivo promover el debate para incentivar a la interpelación de nuestras prácticas y proponer (nos) nuevos desafíos.

A todos las amigas/ los amigos que estuvieron y están presentes ¡muchas gracias!, y esperamos los aportes para seguir conectados y apostando a este nuevo “desafío”

Rosana y Laura





El Desafío de las Ciencias Sociales en la Contemporaneidad

Actualmente nos encontramos en una sociedad reemplazada por el mercado, regida por sus valores, sus intereses y sus objetivos, dominado por grupos económicos, dueños de los capitales quienes a través de la construcción de grandes empresas financieras transnacionales trabajan en redes; siendo imposible encontrarlos en un solo territorio ya que se encuentran dispersos por todo el mundo. Es en este sentido, que las sociedades se encuentran dominadas por los grupos monopólicos que buscan acumular el capital y desestabilizar a la sociedad corrompiendo la unidad, buscando modificar el orden social, las relaciones de producción, la organización del trabajo y las relaciones sociales. Así es que a partir de los cambios introducidos en la estructura del trabajo, la flexibilización laboral, la precarización, entre otros, causa el surgimiento de nuevas categorías como subcontratados, empleados informales, trabajos de medio tiempo, y la desocupación. Lo cual genera incertidumbre, inseguridad y miedo ya que el principal integrador social como lo es el trabajo, no es seguro; afectando la planificación a largo plazo. De esta manera es que por ejemplo, las personas que no pueden adaptarse a los cambios tecnológicos en los trabajos, son desplazados o en muchos casos ni siquiera son contratados. Un claro ejemplo de ello, son aquellas personas que a partir de los 50 años ya no son considerados mano de obra; reemplazando de esta manera la explotación por la exclusión. Acompañado a esto, se puede observar la idea sumamente liberal expresada en las sociedades, como el individualismo, el egoísmo, y un sentido de impotencia y desesperación, donde la consigna a seguir es “Sálvese quien pueda”. Por otra parte, la tecnología juega un papel fundamental en la vida cotidiana de las personas, ya que es regulada por los medios de comunicación y los aparatos electrónicos, que por un lado genera comodidad, información al instante, y empleo ya que está presente en todas las empresas e instituciones, pero por

otro, no todos pueden acceder a ello ni a la formación adecuada para manejarlos, ampliando así la división entre pobres y ricos, entre los que tienen y no tienen, quedando un grupo significativo de la sociedad excluido de este sistema de mercado tecnológico.

Cabe considerar, que la ciencia en este contexto, no está ajeno a estos cambios, ya que es utilizada para dinamizar la producción, y en menor tiempo acumular más capital, es entonces que la ciencia aporta su saber construyendo campos de investigación, nuevas tecnologías, nuevos mercados, etc. Convirtiendo a la sociedad en un laboratorio de ensayo-error donde nada es controlado, y para poder llevar a cabo estas formas de prueba, la ciencia junto a las industrias acuden a la Política a fin de establecer una serie de acuerdos tales como puestos de trabajo, avances tecnológicos, y de esta manera lograr sus objetivos.

En relación a esto, es fundamental poder conocer como las grandes empresas financieras transnacionales con sus proyectos estratégicos trabajan para poder ejecutar sus proyectos, así como también conocer que ideología está detrás de ello, y a partir de esto poder llevar adelante prácticas para poder hacer frente al orden social imperante en nuestra sociedad, recuperar la identidad colectiva, la importancia de la unidad y del trabajo colectivo, y de esta manera, ante los conflictos poder elaborar soluciones conjuntas con los sectores sociales. Así también es fundamental, que en lugar donde estemos podamos desarrollar y fortalecer capacidades de organización en post de una idea de autonomía en cuanto a producción económica de la comunidad como así también la producción de conocimiento científico. Es por ello que continuamente debemos preguntarnos cuál es la función real de las universidades, qué conocimientos imparten, cómo nos formamos, para quiénes investigamos (¿para las empresas financieras o para la comunidad y el desarrollo social?), pensar si establecemos una articulación real con los barrios populares y con los actores sociales.

También se debe asumir un posicionamiento frente a ello y las situaciones emergentes, por lo que debemos repensar nuestras prácticas, es decir, ¿naturalizamos? ¿Neutralizamos? ¿Minimizamos? ¿Permanecemos en la simple crítica? o generamos prácticas para modificar lo establecido. Pensando en que la sociedad es un entramado de prácticas y de discursos donde están articuladas todas las dimensiones y a partir de ello es donde se configura la vida social y colectiva.

Tania Yanet Rodríguez
Estudiante avanzada de Trabajo Social.



Bibliografía:

- AUGÉ, Marc. (2014). Los nuevos miedos. Editorial Paidós.
- BAUMAN, Zygmund.(2000). Modernidad líquida. S/D.
- BECK, Ulrich (1996) La Teoría de la sociedad del Riesgo. En las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad-contingencia y riesgo. Barcelona, España.
- CASTEL, Robert. (2010). El Ascenso de las Incertidumbres: Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- MERINO, Gabriel. La Nueva Forma del Capital: La Red Financiera Global y Los Cambios en el Trabajo. S/D.

“A pesar de lo negro que pinta el panorama”

“Poca esperanza nos queda, a menos que los fuertes de espíritu rompan las trabas de los perjuicios, las verdades a medias y la ignorancia supina. La postura que adopta el mundo de hoy no nos permite el lujo de la debilidad de espíritu. Una nación o una civilización que continúa produciendo hombres débiles de espíritu está comprando a plazos su propia muerte espiritual.” -Martin Luther King (La fuerza de amar)-



“Tengo que decirte que me jubilaron, así que de ahora en adelante tenés que cuidar tus ahorros porque no puedo ayudarte con otros gastos más que el alquiler, papá tiene que hacerse cargo de pagar los impuestos y prestamos con su sueldo, además tenemos que ayudar a tu hermano con sus estudios. No pensé que los trámites jubilatorios irían tan rápido, siempre escuché que tardaban, no sé qué voy a hacer ahora –rompe en llantos- yo no puedo quedarme en casa, ¿qué voy a hacer sola ahí? ¡Me voy a morir!...” Hace aproximadamente un mes y medio mi mamá me había dicho esto en mi departamento de estudiante, antes de su viaje regreso a casa. Luego de abrazar a mi mamá sentí dolor y preocupación por su situación. Por qué sentir eso, si mi mamá estaba jubilada y –como tantas veces ella lo repetía- ahora podría dedicarse a hacer las cosas que quería y que no podía porque su trabajo le demandaba y quitaba tiempo. A caso, en vez de sentirse morir, ¿no tendría que alegrarse porque tendría tiempo para ella y vivir aquello que se postergó hasta hoy día?

“Que no os conforméis a este siglo, sino que os transforméis por la renovación de la mente.”
-Pablo de Tarso (Carta a los Romanos)-

Luego de los acontecimientos vividos mundialmente a fines del siglo XX, como las Guerras Mundiales, desastres nucleares, crisis económicas, atentados, extensión de la brecha entre ricos y pobres, el avance de la tecnología, etc; la humanidad se dio cuenta que ya no estábamos tan lejos los unos de los otros. La globalización era una realidad que se vivía día a día. Con la llegada del siglo XXI y la instalación del sistema capitalista mundialmente –economías neoliberales, mercados globales y el acceso a las tecnologías- las sociedades fueron modificándose, sobre todo en su conformación social, económica, política y cultural.

Los Estados “soberanos” se encuentran invadidos por empresas transnacionales y multinacionales las cuales no solo influyen en las decisiones de la economía del país sino también en las políticas; y aquí cabe preguntarnos ¿existe verdadera democracia si los gobiernos son sumisos al poder financiero? ¿Cómo es que la sociedad avala este tipo de relación política-económica?. No podemos decir que somos libres para elegir u opinar cuando se nos condiciona el pensamiento. Los medios de comunicación siempre fueron fuentes de poder para la manipulación de la opinión pública. Según Zigmunt Bauman *“La estrategia es pasar rápido de un tema a otro, es un mosaico de información, crear caras familiares en vez de autoridades, se juzga la información por la personalidad de las voces.”* Creándose así opiniones que lejos están de relacionarse con los hechos, las cuales no nos permiten cuestionarnos mucho si la crisis del sistema es económica o si la política, o lo social, tienen algo que ver. Según Ulrich Beck, fuimos transformándonos en una sociedad del riesgo, “donde los riesgos estallan en el centro de lo cotidiano y en una serie de instituciones, y se deben entrelazar en medio de lo cotidiano”. Todo esto a causa de los cambios progresivos de individuación en los ámbitos laborales, la familia, las relaciones de género, los debilitamientos de los sindicatos, democracias frágiles y con escasa participación social, la fragmentación del trabajo, el desempleo, la salud, etc. La crisis moral agrega a esta sociedad del riesgo la desvalorización de las personas tanto en lo individual como en lo colectivo, lo cual lleva que cada uno tenga que resolver sus problemas como pueda. De alguna forma u otra la sociedad ha ido progresivamente tendiendo a ser más individualizada y fragmentada.



Ni siquiera el “gran socializador” (como suele llamársele al trabajo) puede crear hoy día espacios en donde la persona se sienta segura e integrada a la sociedad. Como consecuencia de tantas inseguridades y desprotecciones sociales el ser humano siente miedo al porvenir. Situaciones de estrés y angustia se convierten en algo “común” del día a día; dirá Augé, es “ese motor de dos tiempos de la depresión”.

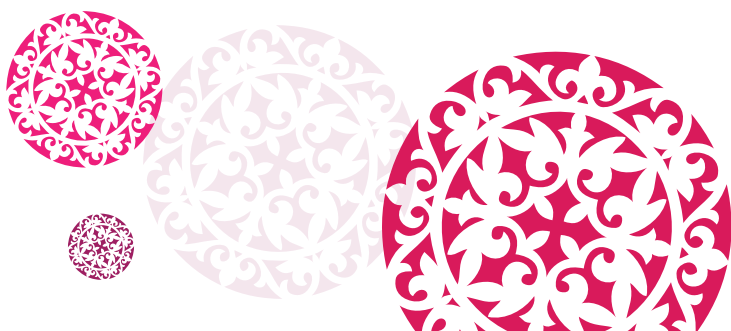
Según Zigmunt Bauman “El poder de los estados nacionales se evapora en el espacio global. Ningún estado es capaz de resolver el problema” el cual es pluridimensional.

“En resumidas cuentas –dice Marc Augé- el futuro ya no es para nadie una puerta a los sueños. Individualmente, los jóvenes, en general, están preocupados por su supervivencia cotidiana y los mayores se preguntan si les van a recortar o no sus jubilaciones”. Ahora comprendo un poco más por qué mi mamá no se sentía contenta con su jubilación, sino mas bien que la invadía un sentimiento de soledad y tristeza, que le provocaba hasta el miedo de morirse por el hecho que ya no tendría la obligación de concurrir los espacios que durante 30 años el sistema educativo le exigió estar presente. Mi mamá como tantos otros sufre las consecuencias de una sociedad fragmentada, sin esa estructura de contención ni articulación entre diferentes espacios en busca del bienestar común. En última instancia creo, que “a pesar de lo negro que pinte el panorama”, como decía Martin Luther King “Debemos trabajar apasionadamente, infatigablemente para conseguir nuestra plenitud como ciudadanos, pero que nunca pueda decirse, amigos míos, que para ganarla tuvimos que utilizar procedimientos despreciables como la falsedad, la malicia, el odio o la violencia.”

Posadas, Misiones; 13 de agosto de 2014.
Olivera Schuster, Déborah Valeska.

“Situaciones de estrés y angustia se convierten en algo “común” del día a día; dirá Augé, es ‘ese motor de dos tiempos de la depresión’”.

“En resumidas cuentas –dice Marc Augé- el futuro ya no es para nadie una puerta a los sueños. Individualmente, los jóvenes, en general, están preocupados por su supervivencia cotidiana y los mayores se preguntan si les van a recortar o no sus jubilaciones”.



10 de octubre

Día Internacional de La Salud Mental

Si pudiésemos pensar, deteniéndonos, por un instante, en las características inherentes del SER humano, sería sin duda simple, y lógico centrar esa esencia en el carácter interrelacionado, e integrado del ser humano y su ambiente, (con todo lo que esto implica) sin necesidad alguna de dividir artificialmente a este ser de la existencia, en órganos, instituciones, corporeidad, mentalidad.

Este divisionismo, no está exento de una intensa irrealidad, que paradójicamente precipita con comodidad en los distintos dispositivos de interés respecto a la salud.

Dividir, crea la falsa sensación de dominio y mayor exactitud en el manejo de las diferentes aproximaciones a una determinada persona, o grupo social. Es así que surgen entonces grandes especializaciones, y súper especializaciones, para abordar estas problemáticas.

No es el propósito de éste escrito denostar esto, desde ya, es válido reconocer que tiene su importancia, pero a la vez también se debe estar atento a la pérdida del contexto particular y social, y de la importancia de la doctrina Holística, donde el todo es mayor a la suma de las partes.

Entonces, es el mayor desafío y nuestra máxima responsabilidad, recomenzar a depositar en el hombre lo que es del hombre, es decir su propia humanidad. Creo, podríamos argumentar, que “lo humano” no es solo del territorio de la salud, e implica una posición ética frente a la vida y su valor.

Cuando decimos entonces Salud mental, debemos pensar que de alguna manera hemos caído en nuestra propia trampa, dividir para ilusoriamente tratar.

Todos conocemos miles de ejemplos donde quién padece un infarto de miocardio, tiene una forma de ser predeterminada, o un acontecimiento particular o social que lo precipita. Entonces esta persona ha perdido algo de su salud. ¿Es su salud física, mental, o simplemente, y no banalmente, su SALUD la que se está menoscabando?

Desde aquí, que entonces que en ésta fecha podamos reflexionar acerca de la importancia de la Salud como fortaleza, y no el discurso de la enfermedad y menos aún de la enfermedad mental.

Estos pre-textos, solo oscurecen el abordaje al sufrimiento del ser humano.

Que sea entonces, nuestra ocupación, el tratar con personas, con nuestra sociedad, nuestra cultura, con su padecer, con su ambiente, y no con un órgano que nada puede decir de sí mismo.

Esta Provincia se encuentra transitando nuevos y fértiles paisajes, y que sea para toda la sociedad, un lugar de sosiego, reflexión y acción, puesto que estos paisajes deben ser construídos. Es una coyuntura histórica, hay decisión política, gente comprometida y marcos regulatorios vigentes, que orientarán la Praxis hacia el logro de una sociedad que vele por el cuidado y el respeto de su gente.

¡Salud Para Todos!

Dr. Germán Britch

Director Provincial de Salud Mental de Misiones



10/10/2014
Día Internacional
de La Salud Mental

Trabajando desde el Arte:

Un descubrimiento constante de potencialidades para la salud mental comunitaria.

Por: Dra. Claudia Bang*

Respondo con mucho placer al pedido de escribir algunas reflexiones sobre el trabajo de investigación y acción en la articulación entre comunidad, arte y salud mental, como colaboración a este número de la revista. Desde mi lugar de investigadora y docente, este recorrido ha sido siempre una construcción con otros y desde un “nosotros”, única forma en que podríamos concebir la creación y elaboración práctica y conceptual desde una postura crítica, dialéctica y reflexiva. En este camino de investigación y acción, fuimos encontrando algunos elementos que hacen de esta práctica una experiencia singular.

Desde los años de estudiante me he interesado en la psicología vinculada al campo de prácticas en salud y salud mental en el ámbito comunitario. Desde entonces, he tenido la oportunidad de insertarme en múltiples experiencias, las que han despertado aún más interés sobre los procesos de participación comunitaria en salud y sobre aquello que llaman “lo comunitario”. Luego de realizar una maestría en España y al buscar experiencias concretas que conjugaran participación y salud mental me encontré con otro elemento que comenzó a ocupar un lugar central: la potencialidad de la creación colectiva a través del arte.

Es que, desde el año 2002 he integrado el Frente de Artistas del Borda, desempeñando junto a otros, los roles de coordinación psicológica de diversos talleres artísticos y coordinación psicológica general. Creo que, para quienes hemos participado de esta experiencia, nos ha impactado la gran potencia del arte colectivo en los procesos de desmanicomialización. Estos talleres llevan adelante un sostenido proceso artístico-pedagógico y de creación artística colectiva con personas internadas y externadas del Hospital JT Borda: un monovalente de salud mental que, bajo la lógica manicomial, ha funcionado históricamente como espacio de opresión y encierro. Esta experiencia se diferencia de la articulación clásica entre arte y salud mental, ya que no se utiliza el arte como herramienta clínica de intervención, como recreación o pasatiempo, sino que se la entiende como una potente herramienta transformadora a nivel individual,

comunitario y social. A través de la presentación artística de las obras del Frente de Artistas del Borda y su circulación en diferentes ámbitos, se intenta romper la muralidad simbólica del hospicio, con la intención de generar vínculos hacia la comunidad.

Hemos trabajado con personas a las que, las internaciones prolongadas, la atención despersonalizada y los maltratos propios de la lógica manicomial han ido socavando sus deseos y pasiones, reduciéndolos a simples objetos de decisiones y prácticas institucionales. Al perder los vínculos con el afuera del hospital, la soledad relacional ha sido una de las características más significativas del padecimiento subjetivo. En estos años, hemos visto innumerables veces cómo el proceso de creación colectiva a través del arte permite comenzar a re-tejer lazos y volver a formar vínculos. El trabajo grupal a partir de los intereses e inquietudes de cada participante fue revirtiendo los efectos cosificantes de la práctica manicomial. Aprendimos que el arte colectivo permite a cada uno conectarse con los propios deseos y necesidades, y desde allí poder crear junto a otros. Este proceso sostenido ha ido permitiendo a muchos de sus participantes, posicionarse como sujetos activos de decisión y transformación de sus propias realidades a través de la experiencia artística, lo que produce efectos saludables en sí mismo.

El aprendizaje de esta experiencia se ha enriquecido por la oportunidad de participar también en diversos proyectos que articulan arte escénico y transformación social a través de experiencias comunitarias: teatro comunitario, teatro foro, teatro participativo, etc. Estas prácticas, a través del trabajo artístico conjunto, propician espacios de participación y toma de posición activa ante las realidades sociales y las problemáticas comunitarias. Se trascienden los efectos saludables del arte en lo individual para generar procesos artístico-saludables en lo colectivo. Encontré allí que estas prácticas tenían mucho en común con las del Frente de Artistas del Borda, generando efectos altamente saludables en la comunidad.

Esto me permitió entenderlas y valorarlas como prácticas de salud mental comunitarias. Me preguntaba si las personas internadas en el Borda no eran la descarnada figura extrema de un proceso más general de fragilización de redes de contención comunitaria que nos afecta a la población en su conjunto.

En este escenario, procesos artísticos colectivos mostrarían su potencia para generar procesos saludables, no sólo en las personas internadas en hospitales, sino también en la comunidad en general. Desde una perspectiva de salud integral, estas prácticas podrían ser entendidas como promotoras de salud/salud mental en la comunidad.



*Función teatral participativa.
Grupo JUPSI. Ciudad de Buenos Aires*

Puntos de partida

Muchos estudios han tomado específicamente la relación arte-salud y arte-salud mental. En el campo de prácticas en salud mental, el arte se ha utilizado históricamente como elemento terapéutico o recreativo, enfatizando sus supuestas relaciones estrechas con “la locura” y utilizándolo como entretenimiento o simple herramienta diagnóstica. Otros abordajes clásicos del arte y el juego relacionados con la salud contienen la idea romántica de que el arte por sí mismo es salud, que “todo acto creativo es saludable”. Estos slogans han subestimado y simplificado el estudio de las relaciones posibles entre arte y salud, vaciando de

contenido una práctica que, en lo comunitario posee gran especificidad y fuertes potencialidades. Desde una postura diferente y partiendo de un compromiso ético y moral con la transformación de las desigualdades sociales y los procesos socio-históricos de exclusión social, podemos plantear otras articulaciones posibles. Desde este lugar, nos hemos interesado por desarrollar y acercarnos a prácticas artísticas que propicien y faciliten la integración comunitaria, defendiendo la integralidad de las prácticas en salud que dignifiquen la vida colectiva.

A partir del acompañamiento de diversas experiencias comunitarias, hemos encontrado que la participación social a través del arte define una práctica y una producción social entre sujetos y organizaciones, construyendo relaciones simétricas que contribuyen a la generación de condiciones de equidad. En este sentido, nos apoyamos en la Declaración de Lima sobre Arte, Salud y Desarrollo -redactada por la OPS en 2009-, para afirmar que, al fomentar procesos de cohesión, acción social y organización, el arte puede trabajar directamente sobre algunos de los determinantes sociales de la salud y promover una mejor capacidad colectiva para enfrentar procesos sociales que comprometen la salud colectiva.

Desde esta perspectiva, hemos considerado siempre al arte en relación permanente con el crecimiento del hombre y de la sociedad en general en cuanto a sus posibilidades sensibilizadoras y creativas, en permanente interacción con la vida cotidiana, en contra de la idea de que es sólo un producto estético que se exhibe y al que únicamente tiene acceso un público favorecido por su condición social.



Mural colectivo realizado con niños. Fiesta de las diferentes culturas del Abasto. Grupo CUJUCA

Potencialidades del arte para la salud mental comunitaria

Desde hace más de dos décadas, se han desarrollado en nuestro país numerosas experiencias que proponen al arte como herramienta de transformación, muchas de las cuales se han multiplicado con mayor fuerza en los últimos diez años. El carácter transformador del arte se ha puesto de manifiesto, por ejemplo, en una progresiva estetización de la expresión política, como nuevas formas de expresión orientadas a la opinión pública, donde se expresa más en la forma de gestos e imágenes, que con palabras y manifiestos. Nos encontramos en la era de la imagen, en donde cada vez más, diversas expresiones callejeras –como el teatro, el mural, y el arte callejero en general– movilizan integralmente y se constituyen en herramientas centrales de denuncia, lucha colectiva y expresión social. Se presenta una forma novedosa de acción comunitaria, en que artistas comprometidos socialmente y sectores de la comunidad se piensan creativamente, y piensan sus problemáticas y temáticas compartidas a través de un proceso creativo colectivo. La cualidad participativa de estas propuestas es un empuje para que las decisiones en la comunidad se conciban como un proyecto colectivo e interdisciplinar, construidas desde las experiencias y las ideas comunitarias.

Desde el arte y su articulación con otras disciplinas, hemos participado también en la creación de estrategias comunitarias de intervención para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Me refiero a diversas experiencias como el proceso creativo e inclusivo que realizamos desde una murga en el centro de la ciudad de Buenos Aires para el abordaje del consumo problemático de sustancias en jóvenes, la realización de barrileteadas, festejos del día del niño en calles y plazas, presentación de obras de teatro y coro comunitario, la realización de murales colectivos, el trabajo cooperativo de múltiples emprendimientos sociales que trabajan desde el arte y otras tantas actividades creativas y colectivas que se sostienen desde diversos programas, instituciones y colectivos sociales. Hemos encontrado que, a través de la generación de *procesos de creación artística colectiva*, se pueden abordar múltiples temáticas que hacen a la salud de un conjunto humano, optimizando procesos de

organización comunitaria, facilitando el acceso a los servicios de salud y educación y permitiendo generar canales de inclusión social y participación comunitaria, procesos que son en sí mismos saludables. El aislamiento, la soledad relacional, la discriminación y la indiferencia son algunas de las problemáticas compartidas abordadas.

Desde estas iniciativas no pensamos el arte con el objetivo de producir un bien cultural, sino como un medio posibilitador de pensar y crear nuevas realidades, por lo que se convierte en generador de nuevos imaginarios y paradigmas sociales. En esta línea Augusto Boal, creador del teatro del oprimido, afirmaba que el teatro crea espacios de libertad donde la gente puede dar rienda suelta a sus recuerdos, emociones, imaginación, pensar en el pasado, en el presente, e inventar su futuro en lugar de sentarse a esperarlo de brazos cruzados.



Actividad psicodramática y participativa para la integración social. Red de Instituciones Rioba Ciudad de Buenos Aires.

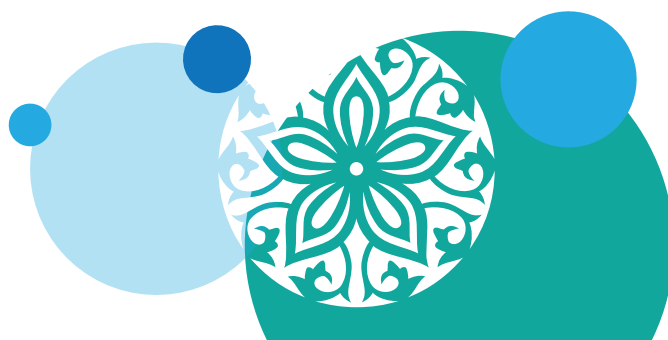
El proceso de creación artística colectiva

A partir de estas experiencias, hemos encontrado en la creatividad colectiva una clave para pensar la relación entre arte y salud mental en el ámbito comunitario. La creación artística colectiva es un proceso grupal que canaliza intereses e inquietudes compartidos a través de lo estéticos, poniendo a trabajar la imaginación desde una posición activa. Se van tejiendo identidades colectivas y afianzando capacidades grupales y comunitarias. El proceso creativo colectivo parte de lo que cada uno aporta como inquietud artística o temática, así como las características e intereses grupales y sus posibilidades. Se intenta captar aquello que inquieta a sus participantes, para crear a partir de ello. Lo que inquieta es aquello que impulsa internamente a salir de la quietud, muchas veces es lo que preocupa, lo que molesta, pero también lo que motiva, lo que ilusiona. Mediante diversas técnicas y actividades artísticas se ponen en juego y comparten estas inquietudes. Muchas son individuales, pero al ponerse en el grupo pasan a ser grupales y a trabajarse como tales. Desde el arte se trabaja sobre la posibilidad de afianzar la confianza grupal, la posibilidad de encontrarse y empatizar con otro, y se pone todo el proceso al servicio de encontrar formas creativas de abordar eso que inquieta al grupo o comunidad.

El proceso artístico pone a funcionar la imaginación, la que se potencia al generarse en un trabajo conjunto. Se despierta la capacidad de imaginar y crear lo nuevo a partir de lo que existe, realizar una composición diferente. Los lenguajes artísticos, al trabajar con imágenes, sonidos, relaciones corporales, etc.; utilizan otros canales de expresión y comunicación mas allá de la palabra hablada, lo que amplía las posibilidades de co-pensar las situaciones. De esta forma, se promueve la posibilidad de imaginar otros mundos posibles y ponerlos en acto a través del lenguaje artístico-expresivo, trabajando con lo múltiple y heterogéneo, amalgamando lo impensado en nuevas composiciones. El arte en la creación colectiva es posibilitador de nuevas miradas, canalizador de deseos y necesidades compartidos, invita a implicarse en la tarea junto a otros, comprometerse activamente, pone en juego lo racional y compromete los sentimientos y emociones:

Algo muy importante tanto para el ámbito educativo, terapéutico o comunitario, es que este proceso reconoce a los participantes en su dimensión subjetiva y activa, como personas portadoras de potencialidades creativas y expresivas que pueden desarrollar de forma activa junto a otros. Por otro lado, este proceso hace circular los deseos, miedos, dificultades y creencias de cada integrante del grupo sobre la realidad que lo circunda, y lleva a ejercitar un hacer con las diferencias, promoviendo un abordaje de situaciones conflictivas. El arte posibilita la inclusión de semejanzas y diferencias en la composición de una obra, nos permite trabajar con la diversidad, tiene un fuerte potencial inclusivo y eso es fundamental, lo aprendimos trabajando con los chicos en situación en calle: se puede armar lo grupal a pesar de las entradas y salidas, hay algo que permanece de lo artístico-grupal como espacio de contención y pertenencia.

Sin embargo, trabajar desde el arte para la salud en lo comunitario conlleva la difícil tarea de la generación de consensos, de la toma de decisiones, de la participación y el compromiso. No suelen ser pocas las dificultades que se presentan. Sin embargo, en los procesos acompañados, se ha observado un intento constante por trabajar con los emergentes y contradicciones existentes, apostando a la resolución conjunta de los conflictos. Estas prácticas permiten poner en marcha la posibilidad colectiva de transformación en un primer ensayo ficcional del cambio deseado. Es un primer poner el cuerpo en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad.





“El muñeco” de la fiesta de San Pedro y San Pablo: Estructura formada por varios muñecos y maderas, creado por diferentes grupos de diversas instituciones, que será quemado al final de la jornada.

Desmanicomializando a través del arte en lo comunitario

En el campo de la salud mental comunitaria, encontramos que el arte es un lenguaje privilegiado para la expresión y movilización de deseos y emociones, y por tanto es una poderosa herramienta promotora de salud y salud mental, permitiendo a las comunidades reelaborar situaciones críticas, dolorosas o problemáticas y promover procesos de organización colectiva y generación de alternativas en lo referente a sus procesos de salud-enfermedad-cuidados.

Son muchas las potencialidades de la creación artística colectiva en lo comunitario: para muchos participantes se transforma en un espacio de resistencia al individualismo imperante. En instituciones de salud donde prima un modelo biomédico de atención, estas prácticas han permitido horizontalizar vínculos, crear conocimientos prácticos compartidos e incluir la dimensión afectiva de la relación entre profesional y paciente. Esto ha sido posibilitado por la construcción conjunta de una

vivencia compartida del “hacer creativo”, que va más allá de la palabra. Por sus características lúdico-artísticas y sus procesos cooperativos, estas prácticas permiten también transmitir en acto una idea de salud integral, basada en el cuidado y asociada al placer, la alegría y las relaciones comunitarias solidarias. Sin embargo, este tipo de experiencias resistenciales tienen lugar justamente en los márgenes, haciéndose lugar desde los bordes, donde prácticas inclusivas pueden generar discursos contrahegemónicos, que puedan ser socialmente escuchados. En este breve recorrido, hemos partido de la experiencia de arte y salud mental llevada adelante por el Frente de Artistas del Borda dentro de un Hospital Psicoasistencial-manicomial. Inesperadamente, hemos encontrado grandes similitudes con los procesos de creación colectiva en diversas experiencias del ámbito comunitario. La construcción de vínculos creativos que trascienden los muros segregativos a través del arte, así como

posibilidad de pensarse como sujeto colectivo de transformación de realidades, son características comunes en estos dispositivos. En consecuencia, encontramos en los procesos comunitarios de creación artística una continuación de la práctica de desmanicomialización del Frente de Artistas del Borda.

Si pensamos en las políticas actuales de Salud Mental centradas en la perspectiva de derechos y basadas en la integralidad de las prácticas, éstas proponen la modificación de las lógicas manicomiales de asistencia hacia la atención de los padecimientos mentales en la comunidad. Para ello, no es suficiente el trabajo al interior de las instituciones de salud y salud mental, sino que resulta imprescindible generar una transformación sobre los imagina-

rios sociales que han creado figuras de la locura, las adicciones y la pobreza asociadas históricamente a la peligrosidad.

En este contexto, entendemos que el trabajo comunitario a través del arte puede ser una estrategia posible en el proceso de desarticulación de estas lógicas manicomiales más amplias. Para que personas con padecimientos mentales puedan ser asistidas en su comunidad, ésta también debe estar preparada. Pensamos que, procesos participativos que ponen en juego la creatividad desde lo colectivo, multiplicando las redes de contención comunitaria, se presentan como una vía facilitadora para la transformación hacia una comunidad más inclusiva... Y apostamos a seguir construyendo este camino.■

*Lic. Psicología, Mg Salud Pública Internacional y Doctora en Psicología UBA. Investigadora del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA y docente de la Universidad de Buenos Aires. Becaria Postdoctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).



Profesionales jugando con niñas/os del barrio en una actividad creativa realizada en la Puerta del Centro de Salud.

AHÍ, ESE LUGAR... EL MANICOMIO (Taller de letras)

Jardines, escaleras, pasillos, salas.
Si uno se fija bien, cuando da el sol hay
una lágrima seca en cada rincón.
Veo Cristos por todos lados,
se quedaron aquí sin su
escalera para volver al cielo.
Redecís, no te doy; me seguís diciendo,
te quito; no me hablás;
tengo una jeringa para vos.
Este lugar vive en el tiempo,
mi cama es una hoguera,
una cadena de pastillas rdea mi cuerpo.
El afecto tiene su precio, hay que
ser primero en los mandados.
Hoy me miré al espejo,
y de vuelta me veo nublado,
con mal tiempo, probabilidad de lagrimones.
Ayer soñé que este lugar era una escuela,
mis compañeros de sala y yo éramos maestros,
¡Nos trataban como señores!
Me despertó un llanto haciendo eco.
Acá no hay mujeres.
El principio de que el hombre
y la mujer viven para reproducirse
para ellos es un cuento.
revelarse es castigo, aquí es mucho mas,
es perder el sentido.
Locos: divertidos, silenciosos, tristes,
mensajeros, salvamundos se acabó
el dolor porque ahora ha llegado el sufrimiento,
para eso hemos estudiado el arte del encierro,
las leyes nos avalan.
Pero hay artes que son mas sanos:
La música, la poesía, la pintura, y otros más...
Con ellos viajamos por la ciudad,
ahí vemos una puerta abierta a la libertad,
en la que la llave es nuestra
mente que puede crear.
la comida, mucha, poca, buena o mala,
eso lo decide el resultado de las
últimas elecciones. La salud es un negocio;
sin familiares no hay esperanzas.
Tiren los muros, cierren este lugar,
que sea este un método viejo.
A la sociedad, esa que dicen que lucha y apoya,
le pido que luche por mí. Yo ya no puedo,
estoy muerto. Como, respiro, duermo,
pero igual me vaciaron por dentro.
Si esta es una enfermedad emocional
que la cura sea un abrazo tierno.
Hoy vi un muchacho gritándole
a su padre "¡¿Por qué estoy acá? ¿Por qué?
No soy ladrón, no cometí ningún crimen!"
Él no sabía que ahora es peligroso
por su manera de pensar, pero igual,
este justamente no es el lugar para reflexionar.
CUANDO TE VUELVAN DÓCIL TE
DARÁS CUENTA QUE ERES DÉBIL.

Fernando Aquino.



Va caminando un médico por los jardines del Hospital, con una agenda y un lápiz en las manos. Se encuentra con un paciente y le dice:

- ¿Cómo te llamás vos?
- Juan
- A vos te doy un maquinazo mañana. Dice anotando en la agenda.
- Sigue caminando hasta encontrarse con otro paciente y le pregunta:
- ¿Cómo te llamás vos?
- Pepe
- A vos te doy un maquinazo mañana. Y anota
- Sigue caminando y se encuentra con otro paciente, morocho, grandote y le dice:
- ¿Cómo te llamás vos?
- Pasanfrías, ¿porqué?
- A vos te doy un maquinazo mañana.
- El paciente amenazante le dice:
- Y yo te rompo el alma...
- Bueno, a este lo tacho, lo tacho.

Miguel Angel ROJAS

